

2021. N.º6: HERMES-TEPHİÇ

2021. N.º6: HERMES-Έρμῆς

Director y CEO

Francisco Cantero Soriano

Conseio editorial

Noelia Avecilla Blanco Irene Cortés Arranz Ana Díaz Correa

Consejo de edición y corrección

Jane Birkeland Elena Moncayola Marta Pascua Canelo

Maquetación, edición y dirección creativa

Francisco Cantero Soriano

Departamento artístico

Marina Lion

Comunicación y redes sociales

Eduardo Molina Lorite

Portada

Xavier Mascaró www.xaviermascaro.com

El Backstage

Diseñadora gráfica: Irina Tanase (irru.tanase@gmail.com)

Banda sonora *Ímpetu*: Carlos Senra Romero (carlossenraromero@gmail.com)

Imágenes y entrevista: Laura Hojman

Haikus y estaciones

Ilustración: Francisco Manuel Jurado Molina

21 de abril de 2021

Jaén, España. ISSN 2660-793X

impeturevista@gmail.com www.revistaimpetu.org

Los lectores tienen derecho de leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar, o enlazar a los textos completos de los artículos publicados en la revista, siempre y cuando se usan para cualquier propósito legal y de acuerdo a la licencia Creative Commons <u>Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)</u>. Todas las ilustraciones o imágenes que aparecen en esta web son cedidas por sus creadores o siguen una licencia Creative <u>Commons CC0 1.0 Universal (CC0 1.0) Dedicación de Dominio Público.</u>

visita www.revista<mark>impetu</mark>.org

UTE GMI

DE ADDII DE 2021

N.º6: *HERMES-Έρμῆς*

	Direction of the second	ZIDE	ADNIL DE 20	ا کر
以是只包括				
	1 Comme			

Francisco Cantero Soriano 7 SALUDO DEL DIRECTOR

Joaquín Pérez Azaústre 8 LUX AETERNA

Xavier Mascaró 11 DIALOGARTE

17 INVESTIGACIÓN

Inmaculada Cózar Martínez 18 Sobre la literatura de viajes medieval castellana: la "Embajada a Tamorlán" y el "Tratado de Pero Tafur"

EDAD MEDIA

Marta Sánchez Terrés 28 Mediación, proceso de cartas y mundo cortesano: la reescritura humanista del mensajero en "Cárcel de Amor" de Diego de San Pedro

RENACIMIENTO Y SIGLOS DE ORO

Cinthia Navarro Pérez 40 El mensajero del umbrífero Parnaso: el papel de Doramas en la "Comedia del Recibimiento"

Víctor Antonio Peralta 53 La intención ambigua de Alonso de Castillo Rodríguez Solórzano en "La niña de los embustes: Teresa de Manzanares"

SIGLO XVIII Y SIGLO XIX

Ana Díaz Correa 67 Derribando fronteras: el relato de viaje, América y Eva Canel

SIGLO XX Y SIGLO XXI

Araceli Nieto Quintero 80 ¿Qué fue de los cantautores? : La poesía de los cantautores durante la transición española

Estela Fátima González 90 Las trampas del discurso en "Tiempo de Reviriego silencio" de Luis Martín-Santos





MACHADO 2.0

LAS VOCES DE LOS ECOS

Son las once de la mañana de un día de agosto de un año cualquiera y las calles de Baeza rezuman calor. Sale el fuego de la tierra, de la piedra que dibuja el casco histórico de esta ciudad llena de historia.

Soy mujer de costumbres, aunque a veces me salte las normas, y acudo cada verano a la llamada de la poesía. La parada obligada de mi periplo por Baeza es el instituto donde en su día impartió clases don Antonio Machado. Me es más fácil imaginar allí, reflexionar, escribir. Reactivo el motor interno. Doblan campanas. Entro en el aula, camino por entre los pupitres, miro a la pizarra viendo más allá del encerado negro que ante mí se presenta; es como una ventana al abismo del tiempo. A veces, otros turistas o alguien grabando un programa cultural me sacan de mi embelesamiento. El tiempo de paseo en soledad por este pequeño templo es limitado y la segunda estación es un banco en la puerta de la clase que da al patio interior del edificio. Allí sí puedo detenerme largo rato, volver a recordar que soy parte de aquello que él sembró. Alguien me sonríe al verme allí sentada y reconozco sus versos en la voz que me pregunta: "¿Otra vez aquí?", y se va para que vuelva a mi sueño de cada estío.

No somos conscientes de la importancia de las cosas hasta que el tiempo transcurre y miramos desde lejos aquello que aconteció. Por ejemplo, la figura del maestro. Probablemente, los alumnos de don Antonio no fuesen conocedores de su perfil poético, de su importancia en el universo literario del primer tercio del siglo XX, pero sí sabían de su bondad, de su trato cercano y compasivo con ellos.

Otro don Antonio, mi profesor de literatura a finales de los noventa, cogió el testigo de Machado, de los fundamentos de la Institución Libre de Enseñanza en que el conocido escritor había sido educado, e impartió sus clases trasladándonos a sus estudiantes la pasión por la literatura, el valor de la libertad, el espíritu crítico ante lo que nos rodea y la belleza y utilidad de la poesía. Causalidades que te toman de la mano y te conducen a la Filología y, después, a la docencia.

Aprender de la práctica, no sólo de los libros. Si Martín Domínguez Berrueta, amigo de Machado, había iniciado en esta herramienta del saber al joven Federico García Lorca durante el tiempo en que fue guía académico del escritor granadino, ¿quién era yo para negarles a mis alumnos algo similar?

Segovia, calle de los Desamparados, número once, siglo XXI. Recorremos la ciudad tras las huellas de Machado, vemos el lugar en el que se hospedaba en la época en la que las cartas a Pilar de Valderrama se sucedían una tras otra. Otro banco en la puerta, un busto a imagen y semejanza del poeta sevillano y el aire en la cara despertándome para no quedarme a vivir en las páginas de aquella historia.

También Sevilla, Soria, Madrid. Todos los lugares donde acaso quedara en el viento resto alguno de sus versos. Una travesía por las huellas de esas vidas, pasear por los lugares, transitar por las palabras.

Cada curso, el volumen bajo mi brazo es el mismo, las *Poesías completas* de Antonio Machado, que adquirí en el 98 del siglo XX. Les digo a mis alumnos que es el mismo libro que tenía cuando yo estudiaba en el instituto y me miran sorprendidos por ser testigos de un objeto que tiene más edad que ellos mismos. Ahora prevalece lo nuevo, lo creado en plástico, lo tecnológico, la tecla. Las generaciones digitales necesitan el contacto con el papel y el lápiz para no olvidar de dónde venimos y para no dejar en manos de un cerebro electrónico hacia dónde vamos.

Y, entonces, contada la anécdota primera, comienza la explicación sobre el poeta: De buena familia, Antonio Machado nació en Sevilla, en el Palacio de las Dueñas, en 1875; siendo niño, se trasladó a vivir a Madrid, donde comenzó a estudiar en la Institución Libre de Enseñanza, mientras sus intereses se dividían entre la literatura, la pintura y la música. Más tarde, París le hizo expandir el horizonte de su mirada. Conoció el significado de la soledad, del amor y de la muerte en Soria, junto a Leonor Izquierdo. Se encontró por vez primera con Lorca en Baeza, lugar donde puso sus ojos sobre el problema de España y escribió acerca de ello siendo leal a sus ideales. Segovia y otro amor, Guiomar. Y la Segunda República y la Guerra Civil y la amenaza y la huida. Valencia, Barcelona, Colliure. Un ataúd cubierto con la bandera roja, amarilla y morada. Y unos versos olvidados en un gabán: "Estos días azules y este sol de la infancia"

El silencio en la clase. El poema, los poemas. Brillan las miradas adolescentes. Ellos saben cuándo algo es importante. Y se entristecen por Leonor y son, por unas horas, como el Duero, testigos silenciosos de otra época. Y se preguntan los porqués. Y lo comprenden todo.

Entonces, salgo de la clase, como el que fue mi profesor, como el que fuera el suyo, como Machado mismo al terminar su jornada de trabajo en el instituto de Soria, de Baeza, de Segovia o de Madrid. El libro en la mano, bien sujeto. Que no se pierdan los versos que nos han hecho sentir, pensar, ser libres. Que no se diluya la memoria. Que siga siempre viva la poesía.

Irene Cortés Arranz